

LA INVERSIÓN EXTRANJERA

Stefania Vitale | Economista

La inversión extranjera directa (IED) es una variable económica fundamental, que representa «un vínculo directo, estable y de largo plazo entre las economías» (OCDE, 2013). La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), al igual que otras organizaciones que hacen un seguimiento periódico de la evolución de la IED en el mundo, destaca que la IED ha servido para facilitar transferencias de tecnología y conocimiento entre los países; no solo se le considera una fuente adicional de inversiones sino también un vehículo para el desarrollo. Sin embargo, no hay un consenso generalizado acerca de si la IED produce, en las economías receptoras, todos los beneficios que se le atribuyen y si, a fin de cuentas, genera impactos positivos y significativos en términos de desarrollo.

Los flujos de IED comenzaron a crecer de forma espectacular en los años ochenta, «una vez que el mercado mundial se volvió más competitivo» (Unctad, 1999). Los acervos de IED globales representaban el 6 por ciento del producto interno bruto mundial en 1980, y en 2012 representaban el 32 por ciento. Los países en desarrollo y las economías en transición se convirtieron en destinos atractivos con el paso del tiempo y a partir de 2010 han recibido en conjunto más de la mitad de los flujos globales de IED. Las empresas transnacionales han utilizado diversos modelos de inversión y producción, tales como contratos de manufactura y agricultura, servicios de tercerización, licencias y franquicias. Estas modalidades de actuación han abierto oportunidades a países en desarrollo y economías en transición «para integrarse a la economía global más rápidamente, fortalecer el potencial de su capacidad productiva y mejorar su competitividad internacional» (Unctad, 2011). El fortalecimiento de las instituciones de los gobiernos en estos países ha sido y continuará siendo crucial para atraer capitales extranjeros. Los principales determinantes de la IED son el marco de políticas de IED, facilidades de negocios y factores económicos (Unctad, 1998).

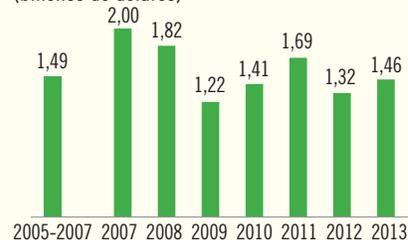
Tendencias generales

En 1999 los flujos mundiales de inversión marcaron por primera vez siete dígitos y superaron la barrera del millardo de dólares; no obstante,

su desempeño ha sido volátil durante al menos los últimos quince años. Entre 2004 y 2007, la trayectoria de la IED fue la más significativa de los últimos años, con un aumento sostenido de los flujos de inversión, que alcanzó su máximo en 2007. Posteriormente, la crisis económica y financiera arreció y los flujos de inversión registraron una importante caída hacia finales de 2008 y durante 2009. Pasada la turbulencia, la IED mostró una mejoría en los siguientes años (2010 y 2011), aunque por debajo del nivel registrado en 2007. La tendencia más reciente es declinante, aunque en 2013 se observó una leve recuperación.

Inversión extranjera directa en el mundo, 2005-2013

(billones de dólares)



Fuente: Unctad (2014a).

Los flujos globales de IED se recuperaron en apenas 4,5 por ciento en 2013 (1,38 billones de dólares): treinta por ciento por debajo del período precrisis. Según la OCDE, el componente accionario de la IED saliente sufrió una caída, mientras que los préstamos entre empresas y las ganancias reinvertidas mostraron un incremento. Esto pudo responder a la limitada capacidad productiva de las empresas multinacionales. El componente accionario sufrió un declive de cuarenta por ciento (en los países que reportaron datos): pasó de 347 millardos de dólares en 2012 a 215 en 2013. Mientras que el componente de deuda aumentó veinte veces: de 4.500 millones en 2012 a 87.000 millones en 2013. En cuanto a los acervos de IED, la OCDE tiene datos hasta 2012, cuando totalizaron 22,7 billones de dólares.

El comportamiento general de la inversión global coincide, en buena medida, con los números publicados por la Conferencia

de la Naciones Unidas sobre el Comercio y Desarrollo (Unctad, por sus siglas en inglés), organismo multilateral que hace seguimiento periódico y global de las inversiones, y dispone la información públicamente, principalmente en su World Investment Report (WIR), informe anual emitido desde 1991, y en boletines como el Global Investment Trends Monitor. Según la Unctad (2014a), la IED llegó a recuperarse en 2013, en mayor medida que lo reportado por la OCDE, cuando aumentó once por ciento: 1,46 billones de dólares (cifras preliminares de enero de 2014). El comportamiento previo de esta variable, en 2012, fue negativo.

Los flujos de inversión en 2012 sumaron 1,31 billones de dólares: una caída de 18 por ciento comparados con los de 2011. Este declive contrastó con el buen desempeño de otros indicadores, tales como el producto interno bruto, el comercio internacional y el empleo. Dadas la fragilidad económica y la incertidumbre acerca de las políticas en economías de gran relevancia, los inversionistas optaron por ser conservadores, lo que llevó a las transnacionales a modificar el perfil de sus inversiones y reestructurar sus activos: desinvertir y relocalizar (Unctad, 2013). En cuanto a los acervos, 2012 es el último año detallado por la Unctad (2013), cuando totalizaron 22,8 billones de dólares: un aumento con respecto a 2011 (20,8 billones). De acuerdo con el escenario base de la Unctad (2014a), se espera una recuperación de la IED, tras una mayor confianza de los inversionistas proyectada para el mediano plazo: podría alcanzar flujos globales por el orden de 1,6 billones de dólares en 2014 y 1,8 en 2015.

¿Quiénes reciben más?

De acuerdo con el informe preliminar más reciente de la Unctad (2014a), los países desarrollados y en desarrollo, y las economías en transición, recibieron mayores flujos en 2013 comparados con los de 2012, tras la caída que se observó. La proporción de la IED que recibieron los países desarrollados, con respecto al monto global, permanece en su punto histórico más bajo (39 por ciento), por segundo año consecutivo. Estos países recibieron 576 millardos de dólares: un aumento de doce por ciento con respecto a 2012, aunque equivale al 44 por ciento de lo recibido en el pico histórico de 2007. Si bien su monto creció el doble de los países en desarrollo, los países desarrollados no pudieron retomar su posición como los receptores principales de IED. En este grupo, varios países de la Unión Europea recibieron mayores flujos de inversión, aunque 15 de 27 sufrieron caídas. Estados Unidos experimentó una caída. Japón registró una importante alza, mientras que Australia y Nueva Zelanda recibieron menores flujos en 2013 con respecto a 2012.

Los países en desarrollo registraron una nueva alza y recibieron inversiones por 759 millardos de dólares, equivalentes al 52 por ciento de la IED global en 2013. América Latina y el Caribe (crecimiento de 18 por ciento, 294 millardos) y África (crecimiento de 6,8 por ciento, 56,3 millardos) tuvieron un buen desempeño. Los países

Flujos, acervos y tasas de retorno de la IED global, 1990-2013

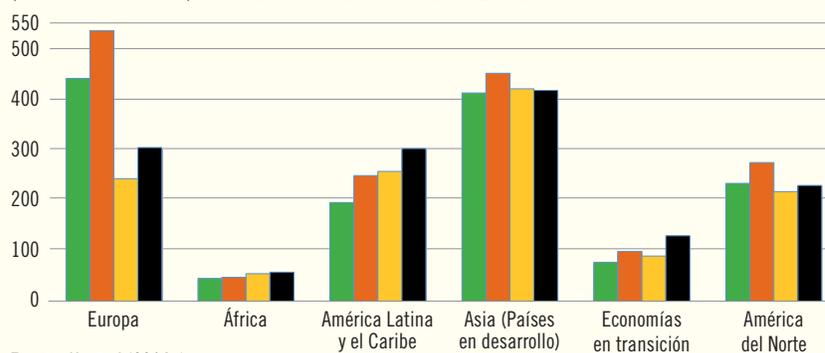
(billones de dólares)

	1990	2005-2007 (promedio)	2010	2011	2012	2013
Flujos entrantes	0,20	1,49	1,40	1,69	1,31	1,46
Flujos salientes	0,24	1,53	1,50	1,67	1,39	ND
Acervos entrantes	2,07	14,70	20,38	20,87	22,81	ND
Acervos salientes	2,09	15,89	21,13	21,44	23,59	ND
Tasa de retorno (%)	4,0	7,0	6,8	7,2	6,6	ND

Fuente: Unctad (2013, 2014a).

Inversión extranjera directa por regiones, 2010-2013

(millardos de dólares) ■ 2010 ■ 2011 ■ 2012 ■ 2013



Fuente: Unctad (2014a).

Inversión extranjera directa por regiones, 2011-2013

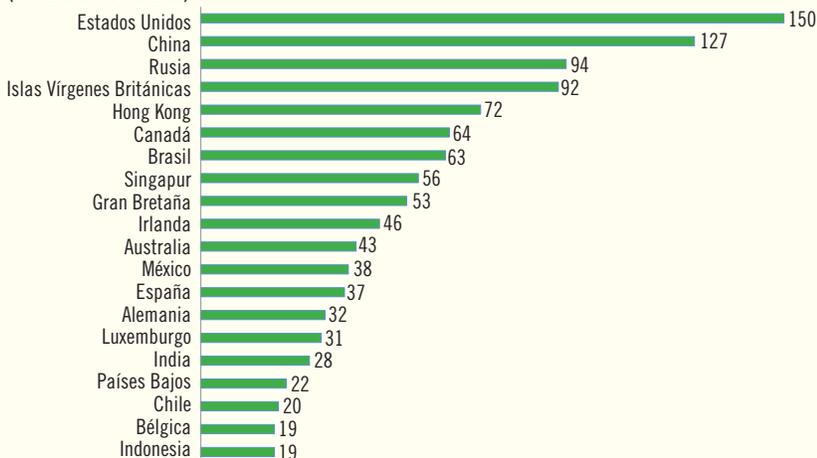
(millardos de dólares)

Regiones	2011	2012	2013	Variación 2012-2013 (%)
Mundo	1.691	1.317	1.461	10,9
Economías desarrolladas	866	516	576	11,6
Europa	521	236	296	25,2
Unión Europea	473	207	286	37,7
América del Norte	267	211	223	5,8
Economías en desarrollo	729	715	759	6,2
África	46	53	56	6,8
África del Norte	9	14	14	-1,8
Otros países en África	37	39	42	10
América Latina y el Caribe	242	250	294	17,5
América del Sur	131	144	134	-6,8
Centroamérica	33	25	48	92,7
Caribe	79	82	113	37,8
Asia en desarrollo	439	409	406	-0,8
Asia del oeste	49	48	38	-19,6
Asia del este	236	216	219	1,1
Asia del sur	44	32	33	3,2
Asia del sureste	110	113	116	2,4
Economías en transición	96	87	126	45,1

Fuente: Unctad (2013, 2014a).

Veinte primeros países receptores de inversión extranjera directa, 2013

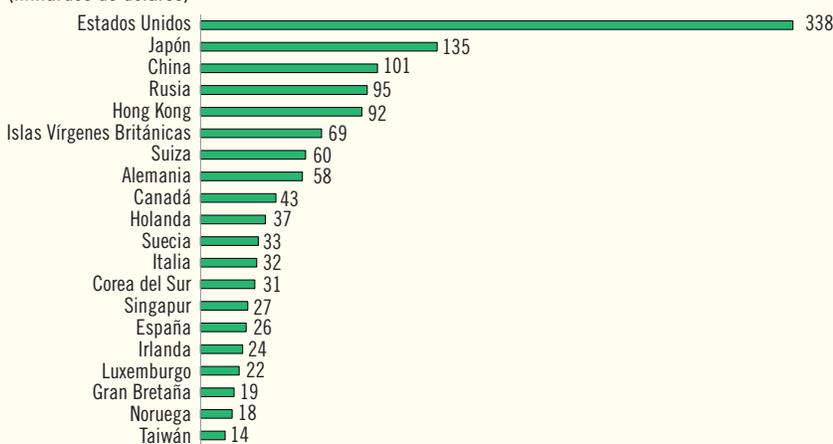
(millardos de dólares)



Fuente: Unctad (2014a).

Veinte primeros países que invierten fuera de sus fronteras, 2013

(millardos de dólares)



Fuente: Unctad (2014c).

Proyectos nuevos de inversión extranjera directa en América Latina, 2011-2012

(millones de dólares)

Sector	Como receptor		Como inversionista	
	2011	2012	2011	2012
Total	138.531	65.728	20.773	9.074
Primario	21.481	5.297	2.300	159
Minas, canteras y petróleo	21.446	5.297	2.300	159
Manufactura	56.949	31.104	7.666	3.396
Alimentos, bebidas y tabaco	8.775	3.467	1.084	592
Metales y productos metálicos	15.233	5.172	1.731	823
Equipos eléctricos y electrónicos	2.794	2.797	139	48
Vehículos de motor y otros equipos de transporte	15.526	11.932	375	439
Servicios	60.101	29.327	10.807	5.519
Electricidad, gas y agua	11.989	10.782	156	1.040
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	20.643	2.979	3.678	559
Finanzas	2.978	2.129	1.290	413
Servicios de negocios	20.570	9.250	5.130	1.945

Fuente: Unctad (2013).

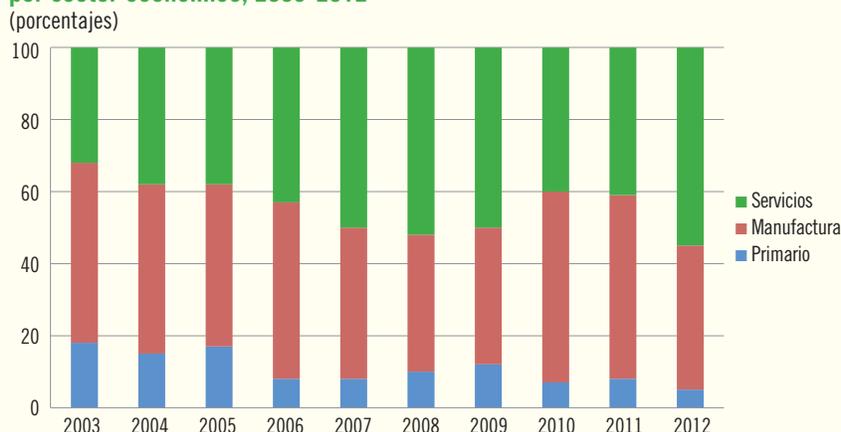
en desarrollo de Asia mantuvieron un nivel similar al de 2012 y siguen siendo líderes como receptores de IED con 406 millardos. Por su parte, las economías en transición se apuntaron un nuevo récord al recibir 126 millardos (45 por ciento por encima de lo recibido en 2012), lo que se traduce en nueve por ciento de la IED global.

El informe de la Unctad (2014a) señala que China recibió aproximadamente 127 millardos (incluidos los sectores financieros y no financieros) y ocupa el segundo lugar en la lista de países receptores, además de cerrar aún más la brecha con Estados Unidos, ahora de 32 millardos. Por su parte, India recibió 28 millardos, un aumento de 17 por ciento. La Asociación de Naciones del Sudeste Asiático recibió mayores inversiones, pero a un ritmo menor, debido principalmente al estancamiento del flujo de inversiones hacia Singapur (56 millardos), país que recibe más IED en esa región. Las expectativas son positivas, pues se espera que China y Japón reciban IED en una gama amplia de sectores, que incluye infraestructura, finanzas y manufactura.

Las inversiones que recibió el G20 aumentaron en once por ciento a 789 millardos de dólares en 2013. Sin embargo, su peso en la IED global ha caído de 59 por ciento en el período precrisis a 54 por ciento en 2013 y los montos que recibieron sus miembros difieren significativamente. Diez países registraron aumentos cercanos a cincuenta por ciento (Canadá, Alemania, Japón, Italia, México, Rusia y Sudáfrica), básicamente por la concreción de grandes fusiones y adquisiciones. Mientras que el flujo de IED declinó en nueve países, en los que Francia exhibió el mayor declive, seguido de Australia, Arabia Saudita, Gran Bretaña y Turquía. La IED que se dirigió hacia los 21 miembros del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico totalizó 757 millardos en 2013, un ocho por ciento de aumento con respecto a 2012. Su peso en la IED global es ahora mayor (52 por ciento): quince puntos porcentuales más que durante el período precrisis. Los mayores flujos en el grupo se debieron principalmente a la IED recibida por Rusia, México, Canadá y China. En cambio, el desempeño de los países desarrollados del grupo no fue prometedor: Australia y Estados Unidos mostraron caídas de quince y nueve millardos, respectivamente.

El grupo BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) continúa siendo un destino atractivo de inversiones: cuenta con el 22 por ciento de la IED global, el doble de lo registrado en el período precrisis. En 2013 recibieron 322 millardos de dólares: 21 por ciento más que en 2012. Sudáfrica tuvo un desempeño extraordinario: un aumento de 126 por ciento. Brasil, si bien mantiene altos niveles de inversión, registró una tasa negativa (-4 por ciento), la menor de todos los BRICS. En cuanto al Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA, por sus siglas en inglés), este grupo percibió un crecimiento de quince por ciento en 2013 (260 millardos). Esta evolución respondió a la entrada significativa de IED a México y Canadá. El peso de Estados Unidos, país que recibe mayores inversiones, ha caído a 61 por ciento en 2013, de 78 por ciento durante 2008-2012. La

Distribución del valor de los nuevos proyectos de inversión extranjera directa por sector económico, 2003-2012 (porcentajes)



Fuente: Unctad (2013).

porción de NAFTA en los flujos globales de IED mejoró levemente a 18 por ciento (de 17 por ciento en 2012), nivel parecido al del precrisis. Por su parte, el bloque regional Mercosur recibió menores flujos de inversión (una caída de 2,3 por ciento en 2013 con respecto a 2012), debido principalmente a la entrada de menores flujos a Brasil (el integrante de mayor importancia), Argentina y Paraguay (-13 y -32 por ciento, respectivamente). Venezuela registró un aumento, debido básicamente a préstamos intraempresas y reinversiones de ganancias. El peso de Mercosur en el monto global de IED permaneció en seis por ciento en 2013, tres veces más que lo observado en el período precrisis.

Formas de inversión

El informe preliminar de la Unctad (2014a) señala que las fusiones y adquisiciones (M&A, por sus siglas en inglés) en 2013 no cumplieron lo esperado, porque las transnacionales no optaron por una estrategia expansiva. El valor global de las M&A aumentó ligeramente, cinco por ciento, para un total de 337 millardos de dólares en 2013, debido, en gran medida, a los negocios que se concretaron en el este y el suroeste de Asia; particularmente, China, Singapur y Tailandia. En América Latina, las inversiones por este concepto aumentaron, y alcanzaron 18 millardos, principalmente por la adquisición del Grupo Modelo en México.

Las ventas fuera de fronteras decrecieron en diez por ciento en los países desarrollados, a ambos lados del Atlántico. Sin embargo, Europa parece estar recuperando la confianza; por ejemplo, Alemania dobló sus ventas, gracias a negocios como la adquisición de Kabel Deutschland por parte de Vodafone, por un monto de 7,7 millardos de dólares. Japón también registró importantes acuerdos de esa naturaleza; entre ellos, la fusión entre Elpida Memory Inc. y Micron Technology, empresa constituida en Estados Unidos, por una cantidad de 2,5 millardos.

En las naciones en desarrollo las ventas como producto de actividades de M&A aumentaron en 64 por ciento (88 millardos de dólares en 2013): un «rebote» a los niveles del período

precrisis. De las adquisiciones hechas en países en desarrollo, el 68 por ciento aproximadamente se recibió de otras economías en desarrollo (cincuenta por ciento en 2006). Entre las más destacadas se menciona la adquisición de Chinese Ping An Insurance por un grupo tailandés, por 9,4 millardos.

Los proyectos nuevos mostraron una ligera tendencia declinante en 2013 (1,7 por ciento), con respecto al año anterior. Los proyectos anunciados en países en desarrollo (Nicaragua, México, Iraq, Jordania, Myanmar y Vietnam) compensaron la disminución de 17 por ciento en los proyectos en países desarrollados.

La inversión por sectores

La Unctad no maneja datos sectoriales en sus informes preliminares de 2014. Sin embargo, de acuerdo con el WIR (Unctad, 2013), el desempeño de los tres grandes sectores económicos (primario, manufactura y servicios) en 2012 quedó afectado por la caída de los flujos de inversión. El sector primario fue el más golpeado, tanto en proyectos nuevos como en fusiones y adquisiciones. Esto ocurrió principalmente en minas, canteras y petróleo. En las economías en desarrollo, el valor de la inversión en proyectos nuevos cayó a un cuarto, si se compara con el registrado en 2011. De igual forma, la actividad derivada de M&A en esos países sufrió un revés al registrar valores negativos en 2012: una tendencia a la desinversión extranjera en el sector.

La manufactura registró la mayor caída en términos absolutos, debido principalmente a un declive de los valores de los proyectos nuevos en los tres grupos de países (desarrollados, en desarrollo y economías en transición). Esto coincide con lo registrado, en términos generales, con respecto a los proyectos nuevos en el mundo: una tendencia decreciente de 21 por ciento, como consecuencia de una actitud conservadora asumida por los inversionistas de las naciones desarrolladas.

Servicios fue el menos afectado de los tres grandes sectores económicos. La caída en

nuevos proyectos fue limitada (-8 por ciento), principalmente en países en desarrollo (un declive de cuatro por ciento), lo que confirma la cualidad de resiliencia de los servicios estratégicos: servicios de negocios, comercio, finanzas y transporte. Estas industrias han sido, por excelencia, un motor de los flujos de IED en los años recientes y han contribuido a la creación de un ambiente favorable para los emprendedores.

Ingresos y tasas de retorno

En el último año para el cual se tienen datos, 2011, la tasa de retorno fue de 7,2 por ciento y ha sido en promedio siete por ciento durante el período 2006-2011 (Unctad, 2013). Los países en desarrollo y en transición ofrecieron mayores tasas que los desarrollados (8,4 y 13 por ciento, respectivamente). Para el período 2006-2011, las tasas de retorno han sido en promedio 5,1 por ciento para los desarrollados, 9,2 para los países en desarrollo y 12,9 para las economías en transición. Del total de flujos de inversión recibidos, cerca de un tercio provinieron de las ganancias reinvertidas de las empresas inversionistas, prácticamente el mismo peso entre 2005 y 2011. Con la globalización, la IED ha ampliado las oportunidades a las transnacionales de obtener mayores beneficios fuera de sus países de origen. Para los países receptores o anfitriones, los ingresos de las IED representan el retorno de las «posiciones de inversión», que corresponde a las transnacionales bajo su investidura de inversionistas. Por lo tanto, parte de este ingreso es reinvertido (gastos de capital) en las economías anfitrionas y el resto es «repatriado» a sus países de origen. Las tasas de retorno varían enormemente entre los diferentes sectores económicos y regiones receptoras de capitales. ■

Referencias

- IMF (2003): «Foreign direct investment trends and statistics». <https://www.imf.org/external/np/sta/fdi/eng/2003/102803.pdf>. Consulta: abril de 2014.
- OCDE (2013): «Factbook 2013: economic, environmental and social statistics». <http://www.oecd-ilibrary.org/sites/factbook-2013-en/04/02/01/index.html?itemId=/content/chapter/factbook-2013-34-en>. Consulta: abril de 2014.
- OCDE (2014): «FDI in figures: International investment struggles». <http://www.oecd.org/daf/investment-policy/FDI-in-Figures-Feb-2014.pdf>. Consulta: abril de 2014.
- Unctad (1998): *World investment report*. Ginebra: United Nations Conference on Trade and Development.
- Unctad (1999): *World investment report*. Ginebra: United Nations Conference on Trade and Development.
- Unctad (2011): *World investment report*. Ginebra: United Nations Conference on Trade and Development.
- Unctad (2013): *World investment report*. Ginebra: United Nations Conference on Trade and Development.
- Unctad (2014a): «Global investment trends monitor». http://unctad.org/en/PublicationsLibrary/webdiaeia2014d1_en.pdf. Consulta: abril de 2014.
- Unctad (2014b): «Definitions of FDI». <http://unctad.org/en/Pages/DIAE/Definitions-of-FDI.aspx>. Consulta: abril de 2014.
- Unctad (2014c): «Global investment trends monitor». http://unctad.org/en/PublicationsLibrary/webdiaeia2014d5_en.pdf. Consulta: abril de 2014.